

**Editora en jefe y
Directora de IDEA:**
Claudia Tobar

Colaboradores:
María Brown, Verónica Durán, Lea Vigoda, Ana Carolina Jaramillo, Irene Febres Cordero, María Inés Carrión, Carolina Bassignana, Daniela Geller, María Emilia Andrade, Sofía Freile, Cecilia Buenaño, Carolina Rubio y Carolina Pérez.

Edición de estilo:
Scarlet Proaño

Portada:
Belén Bike

Diagramación:
GyR

Ventas:
idea@usfq.edu.ec

Coordinador de producción:
G&R / USFQ

Los artículos firmados representan el pensamiento de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de IDEA

**Universidad San Francisco de Quito
Instituto de Enseñanza y Aprendizaje**
5932-297-19-37 / 297-17-00 ext. 1031

© Todos los derechos reservados
All rights reserved

**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN
PARCIAL O TOTAL SIN PREVIA
AUTORIZACIÓN**



Carta de la editora

Queridos colegas:

Educar es una labor constante que los seres humanos practicamos al estar en contacto con otros. Con o sin intención, todo el tiempo estamos aprendiendo de los demás, y enseñando también. La magia de educar, sin embargo, está en aquellos que toman la decisión consciente de influir en el desarrollo de personas inocentes, como son los niños en su primera infancia.

La educación inicial juega un papel primordial en el desarrollo de los seres humanos. Según datos de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico) cuando los niños asisten a una educación preescolar de calidad, rinden mejor a sus 15 años en pruebas como PISA. Esta importante etapa también debería ser tomada en cuenta por Ministerios de Educación al momento de hacer su distribución presupuestaria de inversión por estudiante.

En Ecuador los estudiantes empiezan su vida escolar con una tasa de asistencia del 93% a los cinco años, la cual desciende al 89.7% a la edad de quince (Min. Educación, 2013). Lo lógico es invertir en donde aseguremos que llegue a la mayor cantidad de la población. La inversión nacional en esta primera etapa, además, previene posibles problemas de aprendizaje y desarrollo que pueden ser detectados mediante una educación de calidad en los primeros años.

Programas reportados por la *American Educational Research Association* han investigado el impacto de una educación inicial de calidad y la huella que deja en la vida de una persona. El estudio longitudinal de estas investigaciones encontró que los niños que participan en un programa educativo preescolar de calidad rinden mejor en exámenes estandarizados, tienen menores probabilidades de repetición escolar o de abandono de sus estudios, necesitan menos apoyo de educación especial, no suelen enfrentar problemas con la ley en un futuro, y albergan mayores posibilidades de terminar una carrera universitaria (2005). Lo más impactante es que estos resultados son más significativos en niños que provienen de familias de escasos recursos económicos.

Los educadores involucrados en esta etapa tienen en sus manos la riqueza de forjar futuros estudiantes con bases sólidas para un buen desempeño escolar, secundario e incluso universitario. Y el compromiso de llenar estos primeros años con experiencias ricas en juego, exploración y socialización, las cuales deben ser apropiadas para su nivel de desarrollo. En este número queremos ofrecer algunos acercamientos adecuados para la enseñanza durante este importantísimo período de la vida. Espero que los artículos, testimonios y recursos les sean útiles y provechosos para su práctica diaria.

¡Disfruten, enseñen y sobre todo, aprendan!

Claudia Tobar, M.Ed.
Editora en jefe